

NOSTALGIAS

Canas al aire

Alfonso Calderón se va "de farra" por Santiago y el tiempo

Durante largo tiempo, los habitantes de Santiago bebieron el agua del Mapocho. En el siglo pasado, a alguien se le ocurrió instalar en el costado oriente del cerro Santa Lucía un cementerio para disidentes (que por entonces eran los no-católicos) y para reos ejecutados por la ley (después de un proceso judicial). La primitiva Plaza de Armas estaba llena de hoyos: los que dejaron allí los constructores de la iglesia al sacar tierra para confeccionar adobes.

Sin embargo, no se sabe si por prestigiar a nuestra capital o por desprestigiar a la de España, el padre Alfonso de Ovalle escribió que "quien viene la plaza de Santiago y viere la de Madrid no hará diferencia en cuanto a esto de la una a la otra, porque no salen más de corte los ciudadanos, mercaderes y caballeros a ésta que a aquella".

Imágenes, citas, detalles curiosos surgen inconfundibles en las páginas del último libro de Alfonso Calderón (*Memorial del viejo Santiago*, Ed. Andrés Bello, 1984). El texto y las ilustraciones de Andrés Julian cubren más de 200 páginas, impresas muy "de corte": con elegancia.

Ya desde la partida, el autor va dando el tono, que mezcla nostalgia y humor. El tiempo, dice, citando a Pedro Cieza de León, el cronista del siglo XVI, "consume la memoria de las cosas...". Poco después, en algo que difícilmente no será un intento de autoéballo a su propia progresista calvicie, Calderón evoca a propósito de escopetas "una copilla" que alguien puede haberle oido allá por 1540 a Francisco de Carabajal:

*Estas mis cabellinas, madre,
dar a dos se los lleva el aire.*

Ojo al hipocondrio

El Memorial tiene mucho de cana echada al aire. Es una especie de itinerario festivo, una sana "farra histórica" en que los abundantes conocimientos se destinan al más generoso de los empleos: dar y pasar un buen rato.

Volvendo al Mapocho, por ejemplo, no tardaron en aparecer metaculosos que pusieron bajo sospecha la potabilidad de sus aguas. Frierier, con ejemplar sobriedad, las encontraba "un poco turbias", y anota que los santiaguinos las hacían destilar en "piedras especiales".

Más categórico fue un francés de apellido



Cerro Santa Lucía: tumbas para disidentes



Alfonso Calderón:
asomado al recuerdo

de Lesevintas, "cuyo nombre deformaron los chilenos, convirtiéndolo en "el doctor La Sirena"..." (Felicísima época en que se chilensisaba lo extranjero, y no al revés). La Sirena habló de "un escondido veneno que infesta comúnmente los cuerpos"... Otro hombre de ciencia, Ochandiano, aseguraba que esa agua era "más apta para los tiateros que para el socorro de la sed". Entre sus peligros, "obstruye los hipocondrios".

Cómo no recordar el puente de Cal y

Canto, "construido con piedras de Renca y Talca", y por el cual corría una copla:

*En el río Mapocho
un puente tendió Zaharta
con algarrobillo dulce
y un montón... así tan alto.*

Los "faltos de mus"

Hablando de versos, Calderón se remonta a las viejas navidades santiaguinas. Recuerda que el probable iniciador de la fiesta fue San Francisco de Asís. La llegada de los conquistadores a América trajo, entre otras cosas, la tradición de los *belenes* o *nacimientos*. Los primeros sólo tenían las imágenes de José, María y el niño.

"¡Qué encanto popular el de esos pesebres rurales con santos vivos y animales de verdad, y la pasión ingenua del villancico!", exclama Calderón. Y en prueba de catarsismo reproduce una larga serie de estos poemas populares:

*Sentora dona María,
berronchísimo donaiz,
consiga con su José
que yo sea su comadre.*

No todos los versos son tan inocentes. A propósito de la Quinta Normal, Calderón recoge algunas de las coplas que, sin innecesario en exceso, le dedicaban sus gobernados al Presidente José Joaquín Pérez:

*Llenos de déficit,
faltos de mos (platas)
y gobernaduras
un aveatrue;
sufriendo sátrapas
sin recipit
y handido el crédito
que es el non plus...*

Qué gente aquella, qué ciudad, qué tiempos tan especiales y amargos. G.B.

AUTORÍA

G. B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Canas al aire [artículo] G.B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa